

An abstract painting featuring layered, semi-transparent washes of color. The top portion is a muted teal. Below it, a light green wash overlaps the teal. In the center, a pale pink wash is visible. The bottom right corner is dominated by a dark, almost black, wash. The overall effect is one of depth and texture, with the colors appearing to be applied in different stages or layers.

Fernando Miñarro

# POLINOS Vórtice Garoé

31 mayo - 21 junio

Sala de Exposiciones del Cabildo de El Hierro







# VÓRTICE GAROÉ

Fernando Miñarro Mena



Sala de Exposiciones del Cabildo de El Hierro

Del 31 de mayo al 21 de junio de 2024





*a mi familia*



## **LOCUS AMOENUS: INGENIERÍA NATURAL**

Beatriz Pérez

En su obra *La deshumanización del arte*, el filósofo español José Ortega y Gasset analiza el punto de inflexión que supuso el comienzo del siglo XX en los movimientos artísticos. Por aquel entonces, un grupo de pioneros encabezado por Vasili Kandinski, tomaron el testigo del expresionismo para dejar de representar fielmente la realidad y crear un mundo puramente subjetivo, en el que la expresión de ideas y formas de ánimo sustituye a la representación figurativa. En un contexto histórico que introduce profundos cambios sociales, y en el preludio de dos guerras mundiales, el ser humano entra en una crisis existencial en la que la única certeza es que no hay certezas. En este nuevo y desconcertante mundo, el artista ya no ve sentido a replicar la realidad de manera directa, sino que opta por explorar aspectos más profundos y abstractos de la experiencia humana. “El arte es la expresión simbólica de la vida misma”, afirma Gasset, y con ello expone la capacidad única del arte para capturar la esencia de la condición humana a través de símbolos, metáforas y temáticas que van más allá de la realidad inmediata y nos conectan con aspectos fundamentales de la existencia.

Cien años después, nos encontramos ante un panorama que guarda ciertas reminiscencias de los principios del fascinante -pero convulso- siglo XX. Aún con el trauma colectivo derivado de haber vivido la primera gran pandemia del nuevo milenio, la humanidad se enfrenta a viejos fantasmas: Europa vuelve a estar amenazada por los delirios del totalitarismo y la guerra y, tristemente, la palabra “genocidio” es rescatada de los peores episodios de la historia para describir realidades presentes. En cuanto a la tecnología, esta vuelve a evolucionar más rápido de lo que podemos asimilar, y avances como la inteligencia artificial suponen a la vez una bendición y una amenaza.

La colección *POLINOS. Vórtice Garoé*, de Fernando Miñarro Mena, hereda la habilidad del arte de principios del siglo XX para expresar las inquietudes propias de su tiempo. Su formalidad y disciplina técnica como arquitecto pueden observarse en la estructura racional de las líneas y las formas; más allá de eso, lo que podemos observar es libertad -que no arbitrariedad- a la hora de componer cada una de las piezas, en una expresión artística que toma como inspiración y modelo primordial el aparente desorden de las formas naturales. La composición de las obras revela influencias del expresionismo abstracto de los españoles Esteban Vicente, y José Guerrero, así como el uso emocional y casi terapéutico del color, característica compartida por otro gigante de la *Escuela de Nueva York*, Mark Rothko.

En *El pacto*, tres figuras azules se aproximan, casi llegan a rozarse, y se superponen a una cuarta figura amarilla. En *El hombre de negocios*, los colores vibrantes y alegres dan paso a una fría escala de grises y azules. Ambas pinturas exhiben una paleta de grises, negros y blancos estructurados en figuras que se enfrentan entre sí. Los títulos nos sugieren que estamos ante metáforas de las interacciones humanas, temática que contrasta con las alegorías biológicas y paisajísticas de otras piezas de la colección. Por otro lado, la profunda influencia del paisaje de las Islas Canarias es palpable en obras como *La gota del desierto*, *Destello volcánico* y *La roca al vacío*, donde los brillantes colores de la naturaleza isleña, marcada por el vaivén de las olas del mar y la luminosidad de la arena, contrastan con la rotundidad de la piedra volcánica. La relación entre el ser humano y el paisaje natural es una temática constante en Miñarro, a quien, una vez más, la profesión de arquitecto le proporciona una sensibilidad especial por el medioambiente.

Sin desmerecer la belleza de las formas inorgánicas, *Vórtice Garoé* es un homenaje a las infinitas formas de vida que surgen de la naturaleza -o, quizás, del espacio- para adentrarse sobre la tierra. La pieza *Mitocondrias* pone el foco en la estructura fundamental de las células para descubrirnos una superposición de formas geométricas bañadas de tonalidades tan profundas como el mismo océano. Las formas se mantienen fieles a la máxima de que no existen líneas rectas en la naturaleza.

Texturas terrosas conviven con pinceladas azules y rojizas para descubrirnos lo inmenso y lo minúsculo, lo terrenal y lo místico, lo concreto y lo abstracto. *La escultura F3* nos transporta más allá de los límites terrestres para mostrarnos las formas de una naturaleza lejana, pero no tan diferente a la nuestra. Si *Mitocondrias* nos trasladaba a las profundidades marinas, *la escultura H2* nos sitúa en un paisaje árido, seco, emulando rocas talladas por ríos de tiempo. La sinuosidad de las líneas que recorren las distintas piezas evoca la influencia de Eduardo Chillida y Jorge de Oteiza, evidente en la concepción arquitectónica del espacio de sus esculturas, que juega con la percepción del espectador.

En *Retículo endoplasmático*, los intensos azules y rojos invitan a explorar los misterios de la vida en su forma más esencial. En otras obras de la colección, las líneas servían para emular las formas de estructuras naturales como formaciones minerales y volcánicas; ahora, en cambio, recuerdan a los límites microscópicos que componen cada uno de los elementos de las complejas estructuras celulares. El contraste de colores y el orden de las figuras busca la idea de equilibrio y estabilidad, pero también eluden al constante cambio presente en los sistemas caóticos, caracterizados por comportamientos no lineales, donde pequeños cambios en las condiciones iniciales pueden tener grandes efectos a largo plazo. En su obra, Miñarro explora la creación de composiciones mediante la superposición de capas, la mezcla de colores de manera intuitiva y la manipulación de la forma, desafiando las convenciones de la composición tradicional.

La muestra *Vórtice Garoé*, debe su nombre al árbol telúrico de la isla de El Hierro idolatrado por los antiguos habitantes Bimbaches como fuente de vida, pero también al flujo turbulento que emana de su conciencia metafísica, supone un ejercicio de madurez creativa de un artista joven, pero con una visión clara sobre la expresión plástica y el poder de esta para mostrarnos la inagotable belleza filtrada de todo cuanto nos rodea. Su obra nos invita a pararnos un momento ante ella y reflexionar sobre lo vivido: ¿nos encontramos ante figuras orgánicas o inorgánicas, quizás abstractas, o el artista nos está dando pistas con el título de sus obras sobre su significado? ¿Los tonos fríos y las líneas rotundas que dominan las obras de temática humana revelan una visión pesimista del hombre? Las obras dedicadas a la naturaleza canaria, ¿son un homenaje a la belleza del Archipiélago, o revelan una preocupación sobre un ecosistema constantemente amenazado?

El misterio que rodea la obra, forma parte esencial de la experiencia artística, y es enriquecida con las diferentes emociones y reflexiones que este suscita en el espectador. Esta autonomía del arte es mencionada, una vez más, por Ortega y Gasset en su ensayo, afirmando que “La realidad es la realidad del cuadro, no de la cosa copiada”. El arte supone a la vez un ejercicio intelectual y una experiencia emocional, estableciendo así un diálogo entre la obra y el público.



Pintura

*La gota del desierto*  
Acrílico y pastel sobre lienzo 3D  
50 x 60 cm.



*Destello volcánico*

Acrílico y pastel sobre lienzo 3D

50 x 60 cm.



*El pacto*  
Acrílico sobre lienzo 3D  
50 x 60 cm.



*El solape afable*  
Acrílico sobre lienzo 3D  
50 x 60 cm.



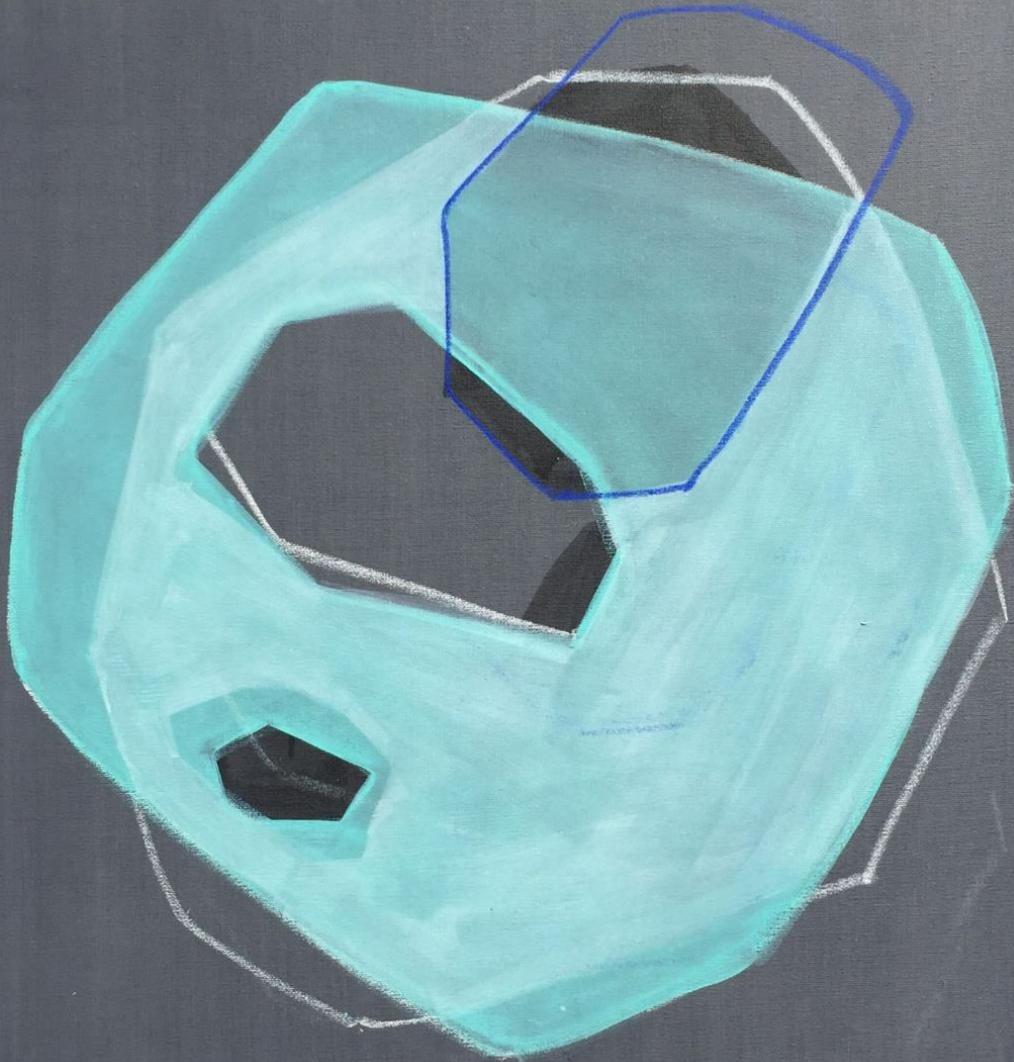
*La nueva familia*  
Acrílico sobre lienzo 3D  
50 x 60 cm.



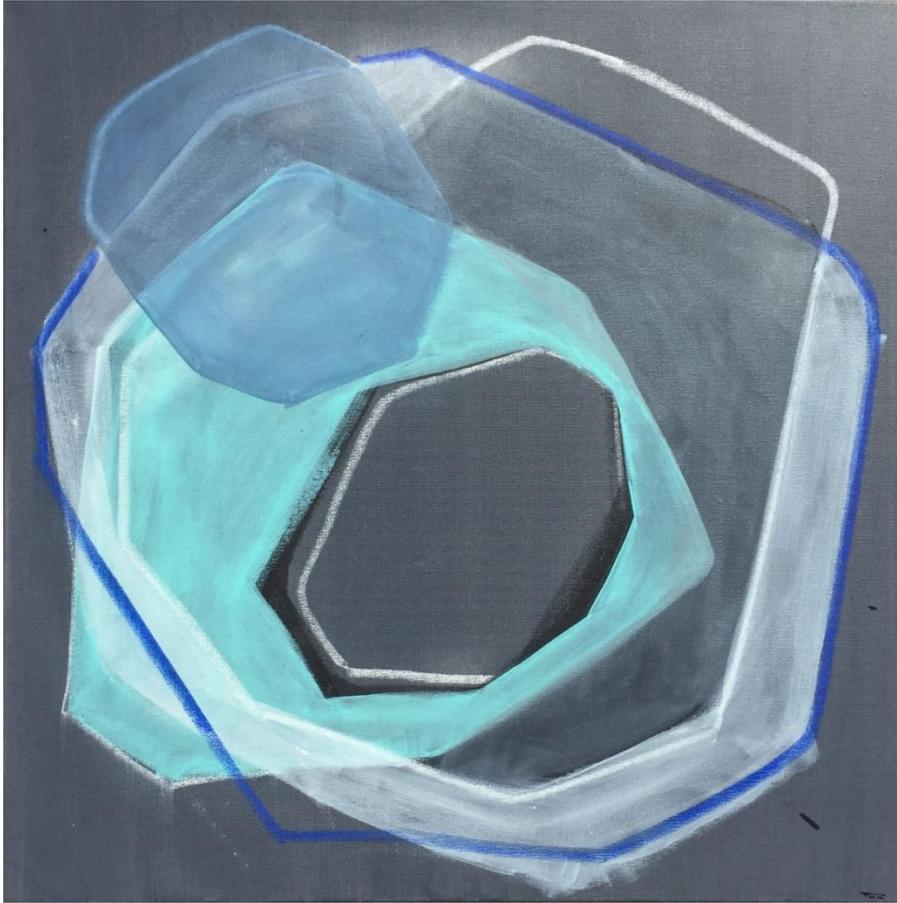
*La dama del agua*

Acrílico y pastel sobre lienzo 3D

60 x 60 cm.



*El hombre de negocios*  
Acrílico y pastel sobre lienzo 3D  
60 x 60 cm.



*La noche engañosa*

Acrílico y pastel sobre lienzo 3D

60 x 60 cm.



***Mitocondrias***

Acrílico y pastel sobre lienzo 3D

80 x 80 cm.



*Retículo endoplasmático*  
Acrílico y pastel sobre lienzo 3D  
90 x 90 cm.





Escultura

***Escultura A3***  
Cerámica blanca  
10 x 10 x 10 cm.



*Escultura A4*  
Cerámica blanca  
10 x 10 x 10 cm.



*Escultura F5 y F6*

Cerámica blanca y pintura acrílica  
10 x 10 x 10 cm.



*Escultura C3*  
Cerámica marrón  
10 x 10 x 10 cm.



*Escultura G2*  
Cerámica mixta y pintura acrílica  
10 x 10 x 10 cm.



***Escultura D7***

Cerámica blanca y arena volcánica  
10 x 10 x 10 cm.



***Escultura F3***

Cerámica blanca y pintura acrílica  
10 x 10 x 10 cm.



***Escultura F10***

Cerámica marrón y pintura acrílica  
10 x 10 x 10 cm.



***Escultura H2***  
Cerámica blanca  
10 x 10 x 10 cm.



***Escultura F7***

Cerámica marrón y pintura acrílica  
10 x 10 x 10 cm.





# Biografía



Fernando Miñarro Mena. Madrid, 1988.

Forja su criterio artístico en una sólida base teórica y experimental, gracias a la influencia de su padre. Su enfoque, pasa por una primera necesidad de observación, una mirada atenta y una reflexión libre, desde donde construye una realidad introspectiva en la que representa lo esencial con su propio lenguaje.

Estudia Arquitectura en la *Universidad San Pablo CEU de Madrid*, donde descubre inspiraciones que orbitan en torno al espacio, el tiempo, la energía, y la materia. Estas referencias se someten a un filtro contemplativo, que permite interpretar y transformar la realidad, bajo un prisma metafísico que determina el origen de su autoconciencia espacial. Adquiere experiencia práctica en el manejo de herramientas de *Diseño Paramétrico Computarizado* y cursa un *Máster en el Laboratorio de Fabricación Digital*, lo que le permite construir esculturas a gran escala y pabellones habitables. Representaciones muy potentes y expresivas, que conectan en esencia, con los cuerpos de trabajo de imaginarios anteriores.

Forma parte del *Grupo de Investigación RE-BIRTH*, viaja a África en una misión de cooperación, que culmina en 2014 con el diseño de su PFC: *Campo de Refugiados en Benin. Prototipo de Vivienda de Emergencia Modular Adaptativa*. Empieza su carrera profesional en Londres, haciendo maquetas experimentales y modelando edificios en 3D, con herramientas CAD/CAM. Vuelve pronto a Madrid para especializarse en la Tecnología BIM, donde cursó un *Máster de REVIT Manager en la Academia de Nuevas Tecnologías CICE*. Durante los siguientes años trabajó para varios estudios de arquitectura como *Atmos studio, Darro 18, Luis Vidal, AGI Architects o López y Tena Arquitectos* y por cuenta propia para clientes privados, combinando tareas de diseño técnico y artístico. En 2019 se traslada a Tenerife, trabaja con *Fernando Menis, Jose Luis Bermejo, y Fernando Hernández García*, entre otros arquitectos.

Realiza su primera exposición de pintura en 2019, *POLINOS* en la sala de arte *La Casa Articulada de Santa Cruz de Tenerife*. Donde muestra por primera vez composiciones ligeras y sutiles, que flotan en el espacio como si fueran soportadas por algún tipo de energía oculta en un medio etéreo, desde ese momento Miñarro toma una trayectoria de exploración que afronta la búsqueda de la abstracción.

Utiliza gran variedad de técnicas, materiales y herramientas pictóricas durante el proceso creativo para representar la evolución de la materia entre los distintos estados de agregación a lo largo del tiempo. Su investigación plástica se basa en la Ley de la conservación de la materia (A. Lavoisier, 1785) y el Principio de la Termodinámica, sobre la conservación de energía (R. Clausius, 1850). Sus lienzos y esculturas sugieren una metamorfosis de estado sintrópico, donde se estratifica una elegante paleta de texturas y colores naturales, que bailan juntos en algún lugar metafísico, ubicado entre la realidad y la imaginación.

Desde 2019 expone en el *Espacio Cultural El Tanque, en Tenerife* y en la *Sala de Arte de La Casa de los Coroneles, en Fuerteventura*, en la celebración del Centenario de César Manrique. Seleccionado como Artista Emergente del *PHE FESTIVAL*, muestra su obra en el *Castillo de San Felipe, en el Puerto de la Cruz*. En 2024 expone *POLINOS Geometría Orgánica, en la Sala de Exposiciones del Cabildo de La Gomera*. Seleccionado por la *Fundación Caja Canarias* en *ARTEXPRESS*, y *ARTE LATERAL* en *Madrid*. Su última exposición ha sido *Arqueología Galáctica en la Sala de Arte Sábora del Ayuntamiento de Gáldar*.

“El trabajo de un hombre no es más que este lento viaje para redescubrir, a través de los desvíos del arte, esas dos o tres imágenes grandes y simples en cuya presencia se abrió por primera vez el corazón.”

Albert Camus (1913 - 1960)









## Sala de Exposiciones del Cabildo de El Hierro

Calle Dr. Quintero, Villa de Valverde, El Hierro.

